

## CUADRO PRIMERO

Hall-sala en el Sade Club (Club particular). Hall lujosamente amueblado. Divanes, amplios sillones de club, sofás, lit de repos, cojines, almohadones, tapices, etcétera. Buen gusto y riqueza. Al foro, una alcoba practicable donde a la vista del público y entre luces violetas y amortiguadas, algunos socios fuman opio, servido por un chino, que viste el traje característico de su país. Al foro derecha la entrada al buffet. En una ochava, al foro, se ve una gran puerta que da a la sala de juego. En el lado opuesto, la que da al salón de baile, de donde llega una música amortiguada, pero alegre. Todo respira un aire afrodisíaco. Todos los hombres visten de smoking. Las damas de toilette. Los mozos de frac. Es de noche.

Al levantarse el telón, algunos socios están sentados en los amplios sillones y beben. Dos socios vienen de la sala de juego

SOCIO 1.º—¡No hay nada qué hacer!... ¡Ese hombre hará saltar la banca!

SOCIO 2.º—¡Qué tipo de suerte! ¡Es sentarse el inglés y fundirnos a todos y nos mira y sonríe cada vez que nos da un golpe! Vamos a esperar tomando algo. (A CORALITO, que pasa de la sala de juego al buffet.) Tráigame peppermint, ¿y usted?

SOCIO 1.º—También. (Coralito hace mutis. Ellos se sientan. Aparece el SECRETARIO, de la sala de baile. El CHINO sale del fumadero y va misteriosamente a su encuentro después de hacerle unas señas.)

CHINO.—¡Señor Secretario!...

SECRETARIO.—¿Qué hay?

CHINO.—Ahí está el de anoche y está otra vez como siempre. Quiere que le dé más opio y yo... yo creo que... hay peligro...

SECRETARIO.—No le dé.

CHINO.—Es que me amenaza con el revólver.

SECRETARIO.—Vamos a ver. Espere. (Llama a MILONGUITA, mujer decaída por la cocaína, criolla, joven, que viene de la sala de juego, lánguidamente.) Vení, vos. Andá, ahora mismo, allá adentro y entreténelo a Méndez hasta sacarle el revólver.

MILONGUITA.—¿Y yo qué voy en eso?

SECRETARIO.—Después te arreglaré yo. Te daré unos gramos. Andá ligero.

CHINO.—Venga. (Mutis con ella al fumadero.)

SECRETARIO.—(Llama por la sala de juego.) ¡Coralito!

CORALITO.—(Andaluz afeminado. De frac. Es el mayordomo de la cantina.) Mande usted.

SECRETARIO.—Esta noche esperamos la visita de una dama muy exigente, que está acostumbrada a lo mejor y no quiero que lleve mala impresión de nuestro club. (Aparece ADULON, viene de la sala de juego y se acerca a ellos.)

CORALITO.—Pues, saldrá deslumbrada. Hay alcoholes como para regar la ciudad y de "aquello", tiene el Chino en abundancia.

SECRETARIO.—Desde que llegue esa dama hasta que se retire, sírvela como a una reina.

CORALITO.—El señor Secretario quedará satisfecho de mí. Con su